



Oiane Niebla, decana y presidenta del Colegio y Asociación de Ingeniería de Telecomunicación de Euskadi

## “Los ‘telecos’ nunca nos aburriramos”

María Arana

OIANE Niebla se ha convertido en la primera mujer decana y presidenta del Colegio y Asociación de Ingeniería de Telecomunicación de Euskadi. Orgullosa de haber formado un equipo paritario, la nueva decana tiene claro por qué a veces las ingenierías, y en especial “teleco”, no captan la atención de los estudiantes. “Yo siempre he dicho que hacemos cosas super chulas, pero no nos sabemos vender”.

—¿Cuáles son sus objetivos para los próximos años?

—Seguir las líneas de la anterior legislatura como son el fomento de vocaciones STEM entre la juventud en general y las mujeres en particular, la defensa de la profesión y el poner en valor la Ingeniería de Telecomunicación. Además, otra de las metas es dar más visibilidad a las mujeres en la tecnología, así como fomentar el emprendimiento tecnológico femenino.

—¿Qué factores cree que influyen en la escasa presencia de las mujeres en las carreras científico-tecnológicas?

—Sigue habiendo muchos sesgos y estereotipos. Las niñas perciben la carrera como si fuera algo masculino y difícil, cuando son ellas las que suelen brillar en las notas. Además, faltan referentes femeninos en ciencia y empoderamiento por parte de las chicas; es decir, que sepan que, si quieren, pueden. El entorno familiar también es muy importante. Aunque parezca



extraño, todavía hay padres y madres que desaniman a sus hijas a estudiar carreras técnicas porque creen que van a sufrir, no porque no las vean capaces.

—El que no haya nota de corte debería favorecer el acceso a este tipo de estudios; sin embargo, los grados de Ingeniería suelen tener plazas disponibles en septiembre.

—Es así. Antes, para entrar en “teleco” la nota de corte era altísima y la demanda también; eran los estudios del futuro y estaba de moda. Pero no creo que tenga que ver con la nota de corte, sino más bien con una desinformación de la carrera y las salidas que tiene. El alumado se queda solamente con que es un grado difícil. Y, en el primer año, las asignaturas son comunes

a todas las ingenierías, y no por ser “teleco” es más complicada.

—¿Cómo casa todo esto con el hecho de que las ingenierías, y en especial telecomunicación, son profesiones sin apenas paro y bien pagadas?

—Es algo que no nos explicamos. Los jóvenes de ahora son nativos digitales, están en constante contacto con la tecnología, todos tienen un móvil y usan APPs, pero no tienen interés en saber lo que hay detrás. Sigo pensando que no saben realmente las salidas que tiene la profesión. Yo misma, cuando empecé la universidad, no sabía muy bien qué era lo que hacía un ingeniero de “teleco”.

—¿Y qué hace un ingeniero de “teleco”?

—De todo menos cosas monótonas. He trabajado en sectores muy diversos: desde las clásicas empresas de despliegue de telefonía, pasando por empresas de climatización hasta llegar a Sener. También he emprendido en varias ocasiones. Si nos enfocamos en una ingeniería, el trabajo también es variado. Hay “telecos” prácticamente en todos los departamentos porque somos muy transversales. Y lo mismo diseñamos la red de comunicaciones de un hospital que digitalizamos las operaciones en un puerto. Como ves, ¡no nos aburriramos! Una cosa curiosa y que se sabe poco es que nos valoran mucho por nuestra capacidad de gestión y somos muy buscados para ejercer en puestos de alta dirección.

—Nadie duda de que la suya es una profesión de presente.

—¿También de futuro?

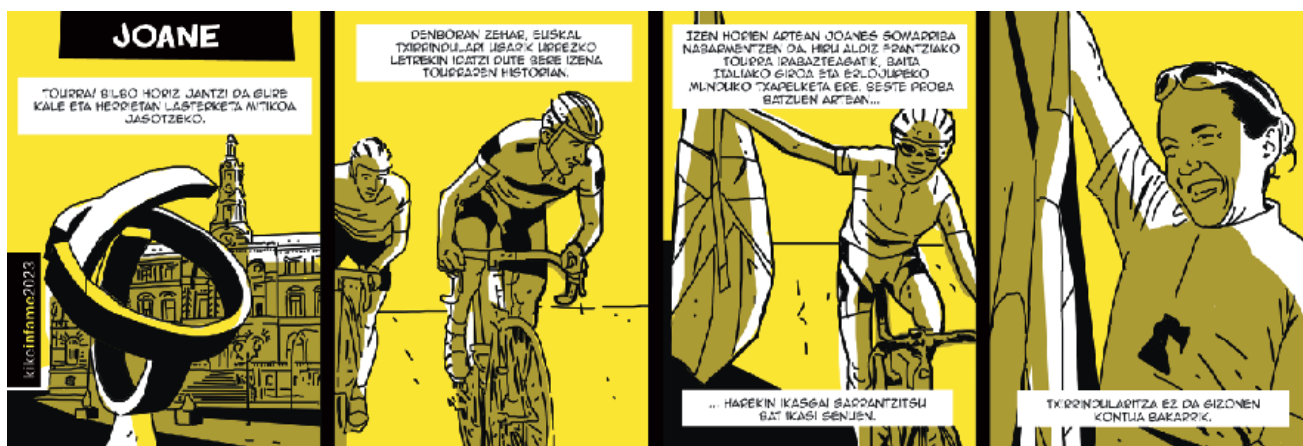
—Es una profesión de pasado (recientemente hemos cumplido los cien años), de presente y de futuro. Estamos relacionados con todas las nuevas tecnologías que van surgiendo: Big Data, Inteligencia Artificial, IoT, 5G... pero también con el machine learning, la tecnología cuántica, la telemedicina... Es una profesión en constante evolución en la que lo único constante es el cambio.

—¿Puede acabar la IA con muchas de las ingenierías?

—Siempre la comparo con la revolución industrial, donde desaparecieron puestos de baja cualificación, repetitivos y peligrosos para dar paso a puestos de más valor añadido. La IA no va a acabar con las ingenierías, sino que va a cambiar la forma de trabajar. Se cambiarán los procesos y las formas de hacer las cosas, surgirán nuevos puestos de trabajo, pero la IA no nos hará desaparecer. Y, como siempre, lo que antes se adaptan al cambio serán los que saldrán fortalecidos.

—Trabaja en Sener como Ingeniera de proyectos ITS (sistemas inteligentes de transporte) y manager de Open Innovation. ¿Qué es lo más bonito de su trabajo?

—Saber que a través de la tecnología estás contribuyendo a crear un mundo mejor, que al fin y al cabo es el objetivo, o debiera serlo, de la Ingeniería.



Egunerari honen ekoizpean erabilitako plastikozko osagai guztiak ezabatu dira



Se han eliminado todos los componentes plásticos en la producción del presente periódico